

CHOCOLATES
BUBI Y MUNI

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

LAS AGUAS POTABLES MURMULLOS Y RUMORES

XII

Muchos años hace que escribo para el público, pero nunca la intranquilidad de un obrar mal, hizo temblar mi mano ni vacilar mi pluma.

El periodista digno, el periodista caballero, el verdadero defensor de los intereses generales de un país, tiene muchas veces que luchar contra elementos poderosos, contra entidades importantes que dañan y perjudican más o menos absurda o descaradamente los intereses generales de un pueblo, y acostumbrados por carencia de sentido moral a poner el ídolo egoísta por encima de diosa Justicia, claro es que para esos elementos poderosos, para esas entidades, para todo aquel que se ve atacado por un periódico, el periodista resulta odioso, abominable, tanto más, cuanto más razonados y justos sean sus ataques.

Impulsa al hombre por el camino de la vida un egoísmo desenfrenado; se encuda en él para justificar todos los actos, todas las acciones que realiza, y si tiene más ojos que Argos para ver los beneficios que obtiene, es ciego, totalmente ciego para ver el mal que ocasiona, y se encrespa, se indigna, se subleva contra aquél que se lo quiere hacer ver. Decir que esto es muy humano, es tanto como colocar un Inri afrentoso sobre la cabeza del hombre. ¡Desdichada Humanidad la que corre ciega tras lo que juzga un bien, y no repara para conseguirlo en sembrar de víctimas el camino de la vida!

Se creen muchos perjudicados por mi campaña sobre las aguas potables de Lorca, sobre esa obra nefanda llevada a cabo durante veinte años por el Sindicato de Riegos usurpando sus bienes a un pueblo, martirizándolo, deprimiéndolo; y entre los francos y crecientes murmullos de aprobación con

que son acogidos estos pobres artículos míos, por el país perjudicado, no faltan rumores de otra índole muy distinta, rumores de indignación, de amenaza contra mí, pretendiendo sin duda coartar mi voluntad, restringir mi energía en defensa de mi pueblo.

En los veinte años que llevo al frente de este periódico, se ha intentado muchas veces lo mismo; han sonado en mis oídos idénticos rumores; conservo, incluso, muchos anónimos amenazantes con motivo de diversas campañas, pero esos anónimos y esos rumores me llenaron de satisfacción y me enorgullecieron, porque eran reveladores del honroso concepto en que me tienen hasta mis enemigos, que juzgando totalmente errado el camino tan socorrido de la dádiva, para llegar por él hasta mí, apelaron siempre a la amenaza pensando que el temor o el miedo ejerciera sobre mi espíritu el efecto que apetecían.

Yo he creído siempre que el valor y el miedo son condiciones inherentes a todo ser humano. Yo he creído y creo que cuando la razón y la justicia marcan a un hombre el camino del deber, el valor acompaña siempre al que con su deber cumple, de igual modo que la sin razón y la injusticia, debilitan y acobardan a todo ser consciente por fuerte y enérgico que sea.

Yo tengo probado que jamás desistí de hacer campañas en defensa de mi pueblo; por ello arrosé muchas veces procesos y calabozadas; yo llegué hasta donde se puede llegar en defensa de lo justo, pero no soy Juez Supremo e inapelable para imponer cuanto considere bueno y deshacer cuanto juzgue malo.

Yo he acusado públicamente al Sindicato de Riegos de Lorca de haber FALTADO a las leyes dilapidando bienes del pueblo; yo he dado datos y antecedentes demostrativos de mis afirmaciones; y seguiré dándolos por encima de todas las amenazas, recordando que los que hoy lanzan éstas, servidos han sido por mí en otras ocasiones. ¡Qué desinteresado y qué caballero, fué el periodista entonces! ¡Qué odioso y aborrecible hoy, no porque luene en defensa del

pueblo, sino porque esa defensa la consideran ellos un ataque a sus intereses particulares que naturalmente ponen por encima de los del país.

Sigamos adelante, que aún tengo que decir sobre este punto algo que hoy no puedo consignar por no dar proporciones exageradas a este artículo.

JUAN DEL PUEBLO

TEATRO GUERRA

LA PASTORELA

Tal es el título de la zarzuela en tres actos estrenada el sábado en la noche, letra de los señores Luque y Calonge, y música de los maestros Luna y Torroba.

Dicen los preceptistas que toda obra debe tener por fundamento una idea capital, de la que se deriven otras ideas que podemos llamar accesorias. Pues bien, en este caso, los señores Luque y Calonge han tomado la idea capital de «Los gavilanes» para confeccionar su Pastorela. Pero convengamos en que los autores de «Los gavilanes» fueron más afortunados que los de la obra del sábado.

No nos proponemos hacer una crítica de «La Pastorela», sino una reseña dando una ligerísima impresión, y menos empeño tenemos aún, viendo la buena voluntad que ponen los artistas que actúan en el teatro para hacer que las obras agraden al público. Aplausos merece este buen deseo, pero no se puede ir más allá de lo escrito.

Ayer a primera hora, se repitió «La del Soto del Parral» que como la noche del debut, gustó y se aplaudió, y se aplaudió, y a segunda hora se reprisaron «La viejecita» y «La verbena de la Paloma».

¡Ay, dichosos tiempos aquellos, en que el llamado género pequeño, tenía proporciones tan gigantes como tienen esas dos obras teatrales que tantos recuerdos despertaron en mí, anoche. Entonces no se reunían tantos escritores y músicos para hacer hoy... lo que hacen; un Ricardo de la Vega y un Bretón, producían una Verbena de la Paloma emulando al gran don Ramón de la Cruz; un Miguel Echegaray y un maestro Caballero, sin más compañía, daban a la escena una «Viejecita»... ¡Ay dicho los tiempos aquellos!

En la interpretación de ambas obras, se destacó la señora Ferrer que si nos hizo una viejecita muy requetebien, también obtuvo aplausos en la señorita Rita.

Oller estuvo muchísimo bien en ambas obras y fué merecidamente aplaudido.

La señora Mañquez también llenó a conciencia su cometido. Y muy acertados todos los demás intérpretes mereciendo mención especial el artista que desempeñó el tipo de Julián y el señor Gómez-Bar.

Se anuncia para hoy el estreno de «La suerte negra», gran éxito en Madrid.

CELIPIN

EDICTO

DON JOAQUIN MELIADO PEREZ DE MECA, Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad.

HAGO SABER: Que habiendo sido aprobado por la Excmo. Diputación Provincial, el Padron de Cédulas Personales de este Término Municipal correspondiente al actual ejercicio y con arreglo a lo ordenado en la Instrucción de 4 de Noviembre de 1925 en sus artículos 27 y 28. capítulo II para la exacción del expresado impuesto, queda expuesto al público en las oficinas de Secretaria General de este Excmo. Ayuntamiento desde el día de la fecha, hasta el día 22 del mes que cursa, y durante este tiempo podrán los interesados formular las reclamaciones oportunas ante esta Alcaldía.

Lo que se hace público para general conocimiento.

Lorca a 8 de Octubre de 1928

El Alcalde.

J. MELLADO.

P. S. M.

El Secretario

J. MINGOT

CHOCOLATES

BUBI Y MUNI

ACTUALIDAD

VUELOS

Zumban los motores de los hidroplanos, peces voladores que hoy son ciudadanos.

La gente se para y mira hacia el cielo... Se ve en cada cara idéntico anhelo

de volar muy alto, y hay quien confiadamente inicia un salto... ¡de media pulgada!

Quieren los humanos volar... ¡como se al, bien con aeroplano, bien en una idea,

ya que ésta es un móvil que veloz camina, mental locomóvil que a veces patina.

Avión que escala el cielo brumoso, y que, rota el ala, cae vertiginoso.

Con y sin fracaso, siempre honra el intento de ir en el Pegaso de algún pensamiento.

¿Cuál sería el destino

del género humano si fuese su sino como el del gaucho?

Vuelan e viones, cruzan dirigibles... Para las razones ya no hay imposibles. Sólo el infinito alza su muralla...

¿Dará el hombre el grito triunfal de batalla?

Dios sí que lo sabe, y aunque así no sea, ¡soltad la aeronave veloz de la Idea!

Que si cae vencida, no temáis por ello, ¡que no hay en la vida fracaso más bello!

La idea es victoriosa, más aún que la espada, que sólo es gloriosa si está ensangrentada.

Zumban los motores de ligeros hidros; chicos y mayores parecen «Isidros», que absortos se paran y miran al cielo, como si rezaran su oración «al vuelo».

Motores, que dicen un himno a la Ciencia; libros que bendicen de Dios la omniciencia.

Fiesta de la Raza... ¡Todo es pensamiento que el Hombre entrelaza con el sentimiento.

Mas sin que os asombre por lo incongruente, hoy no abunda el Hombre, ¡aunque hay mucha gente! «Escuela y Despensa», que es luz y energía, ¡oh, labor intensa de Pedagogía!

Blanco pan de trigo, pan del pensamiento, ¡que no haya un mendigo sin este alimento!

No olvidéis, señores, que somos hermanos, y los más, menores.

Zumban los motores de los hidroplanos, ¡y es honor de honores un libro en las manos!

MARCELO ESTELA

PARA ELLAS

Dime cómo
vistes... y te
diré quién
eres

A primera vista, todas las féminas parecen iguales; pero mirándolas bien, fijándose detenidamente en su indumentaria, por ella puede deducirse lo que son. Lo mismo acontece con el sexo contrario.

El vestido, manifiesta casi siempre la psicología de la persona que le lleva.

banicos
de esta temporada
Los mejores.—Más bonitas y
Más, baratos
Marques